

Jeremy Welsh

'El video-arte seguirá siendo una torre de Babel'

I BIENAL INTERNACIONAL DE VIDEO-ARTE

MAMM

JOSE GABRIEL BAENA

A pesar de llevar sus buenos años de desarrollo en Inglaterra, el videoarte todavía es visto con cierto recelo por las instituciones que manejan el arte, museos, galerías, y no lo aceptan con el mismo entusiasmo con que acogen las muestras plásticas en pintura o escultura, por ejemplo. Aparte de que el videoarte es escasamente comercial. Pero, sea "arte" definido o no, el videoarte ha conseguido mantenerse en medio de la corriente e incluso "establecerse" en el orden cultural. Su acercamiento —en algún modo— a la televisión comercial le ha permitido esto, aunque sea un poco como una contradicción de ciertos principios del video arte en sus orígenes: subvertidor de la TV comercial y medio alternativo a ésta. Hoy por hoy estos principios sólo lo esgrimen algunos artistas del video, y son muchos más y diferentes los principios que mueven los diversos tipos de videoarte.

Esto es lo que empieza contando Jeremy Welsh para La Movida Cultural: Jeremy Welsh, inglés, el último videoartista que participa conduciendo un taller en la actual Bienal del MAMM, taller que empezó el lunes y seguirá hasta el viernes inclusive. Welsh, 32 años, hizo estudios politécnicos y de diseño gráfico, y luego se enrumbo por el lado de la música experimental con grupos rock y en "performances", antes de sumergirse en el videoarte en 1981, produciendo cintas, instalaciones, videoperformances, y convirtiéndose en uno de los principales animadores de la escena de videoarte en su país, y algo más afuera: conferencista, expositor, organizador de muestras en Inglaterra, en Europa, Australia, Canadá y los EEUU. Uno de los hombres fuertes del centro London Video Arts, su estancia en Medellín como tallerista es ocasión única para que los entusiastas del video se pongan "in" en todo lo que al género se refiere.

"ESTOY EN TODO LADOS"

"Algunos videoartistas se acercan mucho a la TV, otros conservan más distancia, otros quieren que su arte entre en los museos. Yo personalmente me muevo de un lado a otro, estoy un poco en todas partes. Si trabajo con instalaciones estoy muy cerca a la escuela, si trabajo para la TV me acerco mucho a TV establecida, estoy en muchos caminos, y en contradicción con ninguno".



Jeremy Welsh, "predicando" sobre el videoarte.

No cree Welsh que el videoarte sea un género de élite, aunque puede serlo en países donde apenas esté empezando —como Colombia—. En Inglaterra lleva quince y más años de desarrollo, atravesando integros los setentas, y allí incluso en sus orígenes no fue elitista sino que, al contrario, integrando en sí elementos de música y plástica de vanguardia, que por sí solos estaban muy lejos de la gente, ayudó a llevar éstos a la gente, a que los conociera.

Hoy por hoy, con la disponibilidad de equipos baratos en el mercado, la gente está haciendo video en sus casas —lo que podríamos llamar "videoscratch"— grabando de la TV programas ordinarios y convirtiéndolos en otra cosa mediante la manipulación de las cintas, y esta gente, en Europa, en los EEUU, no se preocupa de ser videoartistas o entrar a las galerías o museos sino que muestran sus resultados a sus amigos, en los bares, etcétera.

Y aunque con la posibilidad de la gente de hacer videoarte o "videoartesanía" se pudiera creer que el video ha alcanzado ya un lenguaje definido, en cuanto que todos lo pueden entender y practicar, no cree Welsh que sea tan

definitivo: "Siempre habrá muchos lenguajes diferentes y el videoarte seguirá siendo una torre de Babel. En este sentido responde plenamente a la cultura de hoy, es su espejo, y si en el videoarte de entrada sólo se ve confusión y mezcla de muchas cosas es porque así es la cultura contemporánea, la sociedad de consumo, una sociedad que fragmenta todo lo que toca, esas sociedades tan aceleradas de Gran Bretaña, Alemania, EEUU. Y el videoarte, paradójicamente, a pesar de creerse una alternativa a la TV comercial, podría no ser más que un reflejo subterráneo de ella".

Y como medio alternativo a esa TV el videoarte puede ser utilizado como medio de información, aunque no haya sido creado para esto según algunos. Así por ejemplo se utiliza como medio que hable de los movimientos artísticos, la plástica, la música, y añadiendo el lenguaje con más énfasis es utilizado en Inglaterra por ejemplo por los movimientos feministas que quieren hacer un trabajo más personal y que llegue más, hacen por ejemplo especies de "telenovelas" radicales muy interesantes. "En el caso mío —dice Welsh— utilizo el lenguaje muy poco, sólo como soporte, cuando en un vi-

deo quiero hacer alguna observación, pero nunca cuento historias propiamente dichas, sólo fragmentos, de lo que la imagen sea la que hable".

SI SIRVE

De todas maneras, en el videoarte, los hay los que quieren decir muchas cosas, o los que sólo quieren trabajar la parte imagen, la parte experimental o tecnológica, agrega Welsh: "Algunas veces es muy difícil tratar de decir algo en puro videoarte, por las características del medio. Pero incorporando el lenguaje hay gente que trabaja en comunidades, para exponer problemas, etcétera. Por ejemplo en la pasada huelga de mineros del 84 en Inglaterra, los videoartistas sirvieron de enlace entre los diversos grupos, ante el bloqueo de los medios de comunicación... Y ante su pregunta de si entonces el videoarte será algo que pueda servir a propósitos políticos, ese es un ejemplo. ¿Y si hay Videoartistas en la Derecha? ¡Pues hasta ahora no he visto ninguno! Pero sí se encuentran algunos que están en cierto acercamiento romántico a las viejas figuras del fascismo, pero no son de la derecha sino anarquistas..." termina Welsh.

Notas

Artes Gráficas, que se inaugurará el 10 de octubre en el Museo de Ar...

VideoArte. Museo de Arte Moderno de Medellín. Pórtico único de 4...